



# **BOLETÍN DE POBREZA**

Caracterización de la pobreza urbana

1 er. semestre de 2018

Consejo Nacional  
de Coordinación  
de Políticas Sociales



Presidencia  
de la Nación



## RESUMEN

- Los hogares pobres suelen estar situados en etapas tempranas de su ciclo de vida: sus jefes son más jóvenes (46 años de edad en promedio), su carga demográfica es más elevada (más de 4 miembros por hogar) y tienen una mayor cantidad de menores de edad entre sus integrantes (1,7 menores de 18).
- Consecuentemente, se encuentran afectados por una tasa de dependencia potencial mucho más elevada que la del conjunto (de 0,7 puntos, es decir, un miembro en edad inactiva por cada 1,4 en edad activa).
- Los hogares indigentes se caracterizan por una elevada proporción con jefatura femenina (46%), un bajo porcentaje con presencia de adultos mayores (8%) y un bajo promedio de miembros ocupados (0,9).
- Entre los jefes ocupados de hogares pobres predominan las inserciones de baja calidad (65% con empleos informales). Esa baja calidad de las inserciones se intensifica entre los hogares indigentes (83% de jefaturas informales).
- En los hogares pobres un 62% de los jefes no ha completado los estudios obligatorios de nivel secundario y el 83% presenta un clima educativo bajo (menos de 12 años de escolarización de mayores de 18 años).
- Entre los hogares pobres la brecha de pobreza, déficit de recursos para alcanzar los consumos totales esenciales, promedia el 37% del valor de la canasta básica total del hogar. En los hogares indigentes el déficit de recursos para emerger de la pobreza alcanza el 79% de sus canastas totales.
- El grupo poblacional más afectado por la privación son los menores de 18 años. El 41% de los menores son pobres y el 8% son indigentes. Los menores son el 40% de los pobres no indigentes y el 44% de los indigentes.
- El segundo grupo poblacional más afectado por la pobreza son los jóvenes de 18 a 24 años. El 33% de la población de esta franja etaria es pobre y un 6% son indigentes. Son jóvenes cerca del 14% de los pobres (indigentes y no indigentes).
- La pobreza por ingresos tiene una baja incidencia entre los adultos mayores: sólo el 7% son pobres y menos del 1% indigentes.
- Los problemas de empleo se intensifican en la población pobre. La tasa de ocupación de los pobres es significativamente baja (29%) en comparación con la del total poblacional (42%) y cerca de un 72% de las ocupaciones de los pobres son informales.
- El 25% de los jóvenes pobres declara no trabajar ni estudiar y esa proporción se eleva al 32% entre los jóvenes indigentes.

## CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA EN EL TOTAL URBANO NACIONAL

De acuerdo con la actualización metodológica realizada por INDEC (Metodología 22, 2016), en el primer semestre de 2018 la pobreza afectaba al 19,6% de los hogares que residen en los aglomerados urbanos relevados por la EPH (1,8 de los 9 millones de hogares) y un 3,8% del total (344 mil hogares) no alcanzaba a cubrir con sus ingresos las necesidades alimentarias mínimas requeridas.

A continuación se describen las principales características de los hogares y de la población en situación de pobreza por ingresos. La fuente de información usada en este boletín es la EPH (INDEC) del primer semestre de 2018. La pobreza fue estimada a partir de las canastas regionales oficiales, publicadas en el documento “Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2018” (INDEC 2018).

### Hogares pobres

#### Características demográficas

Distintos indicadores señalan claramente que los hogares que se encuentran en situación de pobreza suelen estar situados en etapas tempranas de su ciclo de vida.

- En los hogares que no logran cubrir con sus ingresos la CBT los jefes son más jóvenes. Mientras que en el total de los hogares la edad promedio del jefe alcanza los 52 años, entre los indigentes es de 44 y entre los pobres no indigentes, de 46.
- Las cargas demográficas son más elevadas entre los hogares pobres (más de 4 miembros por hogar) en comparación con las del total de los hogares (poco más de 3 miembros, en promedio).
- Los hogares pobres cuentan en promedio con una mayor cantidad de menores de edad (1,7 menores de 18 y 0,5 menores de 6 años por hogar) que el total de los hogares (0,8 y 0,3, respectivamente).
- En cerca del 30% de los hogares pobres viven niños menores de hasta 4 años; el 51% tiene niños de 5 a 12 años de edad, y en un 39% habitan menores de entre 13 y 17 años. En el total de los hogares esos guarismos alcanzan el 17%, 26% y 20%, respectivamente.

Como consecuencia de encontrarse situados en las primeras etapas de su ciclo de vida, los hogares pobres están afectados por una tasa de dependencia potencial mucho más elevada que la del conjunto. Entre los hogares con miembros en edades activas (de 15 a 64 años) la tasa de dependencia potencial (cociente entre miembros en edad inactiva y miembros en edad activa) promedia los 0,5 puntos en el total urbano (esto es un integrante en edad inactiva por cada dos en edad activa). Entre los hogares pobres con miembros en edades activas, esa tasa se eleva a los 0,7 puntos (uno en edad inactiva por cada 1,4 en edad activa).

La proporción de hogares con jefatura de hogar femenina es particularmente elevada entre los hogares que no logran cubrir con sus ingresos los consumos alimentarios mínimos (indigentes), donde asciende al 46%. Entre los hogares pobres no indigentes, en cambio, esa proporción (42%) es un poco más alta que la del conjunto de los hogares (41%).

La presencia de adultos mayores (de 65 y más años de edad) es mucho más baja entre los hogares pobres (0,1 por hogar) que en el conjunto (0,4). El porcentaje de hogares pobres con miembros en ese grupo etario es relativamente bajo: sólo en el 13% de los hogares pobres no indigentes y en el 8% de los hogares indigentes viven adultos mayores, mientras que en el total de hogares ese porcentaje alcanza el 31%. La elevada cobertura previsional hoy vigente estaría en el origen de esta situación.

### **Empleo y ocupación principal de los jefes**

El promedio de miembros ocupados en el hogar sólo resulta bajo entre los indigentes (0,9). Entre los pobres no indigentes (1,3) es similar al del conjunto de los hogares (1,3). Sin embargo, si tenemos en cuenta la mayor carga demográfica de los hogares pobres en su conjunto, quedan en evidencia las dificultades de inserción laboral que padece este tipo de hogares: mientras que la tasa de ocupación es de 42,2% en el total urbano, entre los pobres no indigentes desciende a los 30,9 puntos porcentuales y entre los indigentes al 21,6%.

La ocupación principal de los jefes de hogares pobres se caracteriza por el predominio de inserciones de baja calidad: los empleos informales alcanzan al 65% de los jefes ocupados de este tipo de hogares, mientras que sólo afectan al 38% del total de los jefes empleados. Esa baja calidad de las inserciones se intensifica entre los hogares indigentes (afectando al 83% de las jefaturas).

Entre los jefes de hogares indigentes cobran mayor incidencia los trabajadores autónomos informales (38% de los jefes ocupados), los asalariados sin registro en la seguridad social (27%) y los trabajadores de servicio doméstico (16%). Entre los jefes de hogares pobres no indigentes las categorías ocupacionales más extendidas son los trabajadores asalariados registrados (33% de los jefes ocupados), los cuentapropistas informales (28%) y los asalariados no registrados (20%).

### **Educación de los jefes y clima educativo**

Las credenciales educativas de las jefaturas de hogar también evidencian carencias entre los hogares que no emergen de la pobreza. En un 62% de los casos el principal sostén del hogar no ha completado los estudios obligatorios de nivel secundario. Esta proporción es considerablemente inferior cuando observamos al conjunto de los jefes del total urbano (44%).

La escolarización superior completa es de baja gravitación entre los jefes pobres, alcanzando al 5%. En el total de hogares el alcance de ese nivel educativo entre los principales sostenes del hogar es sensiblemente más elevado (20%).

Los años de escolarización promedio de los miembros mayores de 18 años es un indicador del clima educativo de los hogares y presenta también evidencias de las carencias que afectan en mayor medida a los hogares más desaventajados del país. El clima educativo bajo (menos de 12 años de escolarización de mayores de 18 años) gravita sobre el 83% de los hogares pobres, mientras que afecta sólo al 67% del total. La información que surge de la EPH indica, en este caso, que los hogares pobres no indigentes se encuentran más afectados por un bajo clima educativo que los indigentes (84% y 76%, respectivamente).

En el otro extremo, la proporción de hogares con clima educativo alto (de 15 y más años de escolarización) parece ser un atributo exclusivo de los hogares preservados de la pobreza (17%), teniendo una muy baja incidencia entre los pobres (3%).

## Ingresos y transferencias recibidas

En promedio en el total urbano un hogar cuenta con 1,8 perceptores de ingreso. Ese promedio, que resulta similar entre los hogares no pobres y pobres no indigentes (1,9), se retrae abruptamente en los hogares indigentes (1,2). Sin embargo, dada la mayor carga demográfica que caracteriza a los hogares con privación, la proporción de perceptores de ingreso entre los pobres es todavía más deficitaria: si el 61% de la población del total urbano percibe ingresos monetarios por alguna fuente, entre los pobres no indigentes sólo un 43% del total percibe algún ingreso, y entre los indigentes el porcentaje se retrae al 31%.

Los ingresos son claramente más bajos entre los hogares pobres: en el total de los hogares el ingreso per cápita familiar alcanza para cubrir más de 5 canastas alimentarias para un adulto testigo, entre los hogares pobres no indigentes el ingreso per cápita alcanza en promedio para 1,4 canastas y, lógicamente, entre los indigentes no logra cubrir la mitad de esa canasta de referencia (0,4).

Las transferencias estatales totales proveen, en promedio, el 30% del ingreso total de los hogares del conjunto urbano, siendo esa proporción similar entre los hogares indigentes (29%) y los no pobres (31%). En este último caso eso se debe a que buena parte de esas transferencias (así como sus niveles) están dadas por prestaciones previsionales contributivas que, dada la elevada cobertura y el nivel de los haberes, contribuyen mayormente a preservar a los hogares de la pobreza.

El aporte de las transferencias de tipo no contributivo (subsidios, asignaciones universales, pensiones no contributivas, entre otras) a los recursos de los hogares es claramente relevante entre los hogares urbanos más desfavorecidos. Entre los hogares indigentes suministran el 23% del ingreso total familiar y entre los pobres no indigentes, el 7%.

Entre los hogares pobres la brecha de pobreza, déficit de recursos para alcanzar los consumos totales esenciales, promedia el 37% del valor de la canasta básica total del hogar. En aquellos hogares pobres que logran cubrir sus consumos alimentarios mínimos (pobres no indigentes), esa brecha se retrae al 27% en promedio. Entre los hogares indigentes el déficit de recursos para emerger de la pobreza alcanza el 79% de sus canastas totales.

## Población pobre

En los aglomerados urbanos de la EPH la población afectada por la pobreza de ingresos durante el primer semestre de 2018 ascendía a los 7,6 millones de personas (27,3%), de los cuales cerca de 1,4 millones (4,9%) no lograba cubrir con sus ingresos los consumos alimentarios mínimos.

El grupo poblacional más afectado es el de los menores de 18 años. Los pobres de este grupo etario superan los 3 millones (11% de la población total de los aglomerados) y de ellos 596 mil (2,1% de la población total de los aglomerados) habitan hogares que no logran cubrir una alimentación mínima. El 41% de los menores son pobres y el 8% son indigentes. Los menores son el 40% de los pobres no indigentes y el 44% de los indigentes.

El segundo grupo poblacional más afectado por la pobreza son los jóvenes de 18 a 24 años. El 33% de la población de esta franja etaria es pobre (1 millón) y un 6% (177 mil) son indigentes. Son jóvenes el 14% de los pobres (indigentes y no indigentes).

Entre los grupos de edades cabe destacar la baja incidencia que la pobreza por ingresos tiene entre los adultos mayores: sólo el 6,6% son pobres y el 0,8% indigentes. Sólo el 3% de los pobres son adultos de 65 años y más, y su mayor preservación de la pobreza por ingresos se relaciona con los elevados niveles de cobertura previsional.

Los problemas de empleo se intensifican en la población pobre. La tasa de ocupación de los pobres es significativamente baja (29%) en comparación con la del total poblacional (42%) y entre los indigentes cobra niveles muy inferiores (21%). Asimismo, las ocupaciones informales tienen una gravitación alarmante entre la población pobre: cerca de un 86% de los empleos de los indigentes son informales y entre los pobres no indigentes esa proporción es igualmente elevada (del 70%).

Cerca del 16% de los jóvenes de 18 a 24 años (513 mil en los aglomerados de la EPH) no estudian ni trabajan y un 50% de estos jóvenes (259 mil) son pobres. En los hogares indigentes la incidencia de esta situación se eleva considerablemente con relación al total urbano: el 32% de los jóvenes indigentes declara no trabajar ni estudiar.

## Pobreza e indigencia en los aglomerados urbanos

### Hogares

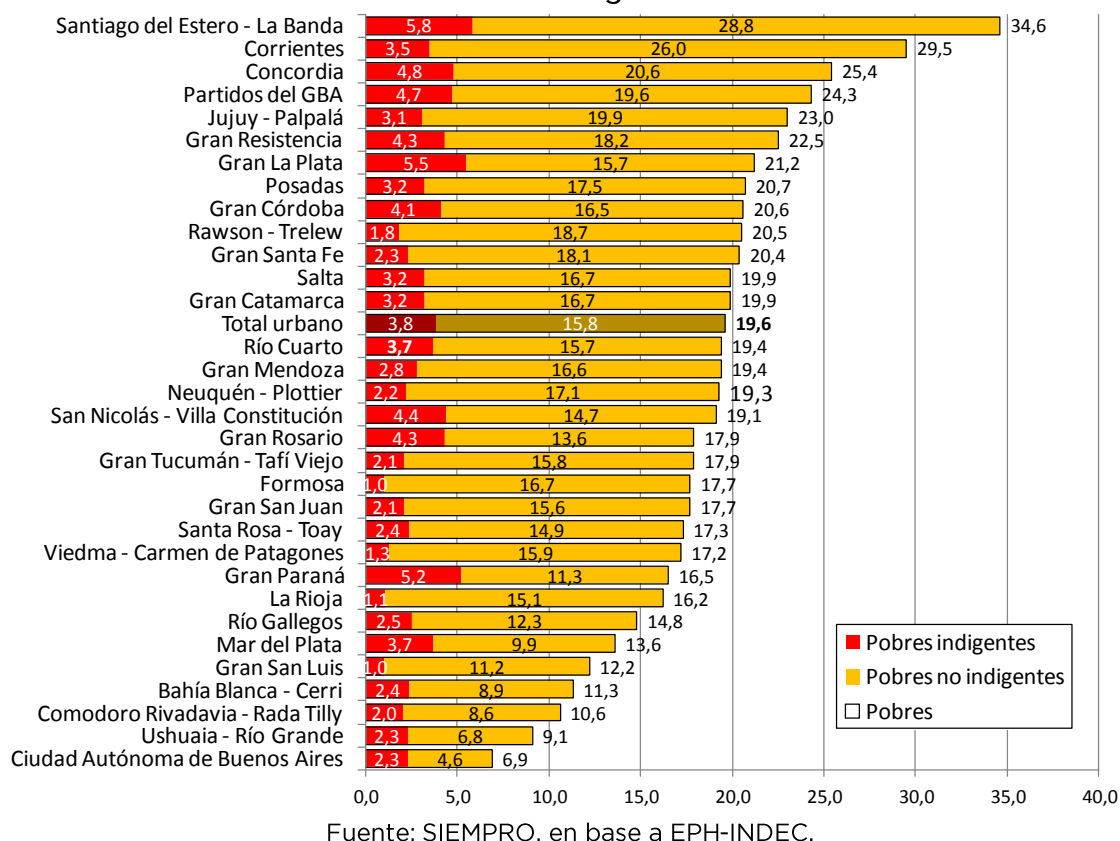
En cuatro aglomerados urbanos la pobreza afecta a más del 24% de los hogares y en tres la indigencia alcanza a más del 5%. Santiago del Estero - La Banda (34,6%), Co-

rientes (29,5%), Concordia (25,4%) y Partidos del GBA (24,3%) son los aglomerados con mayor tasa de pobreza en hogares. Los aglomerados con mayor proporción de hogares indigentes son Santiago del Estero - La Banda (5,8%), Gran La Plata (5,5%) y Gran Paraná (5,2%).

Entre los hogares pobres la informalidad de los jefes ocupados alcanza su máxima expresión en Salta y Formosa, donde afecta a más del 80% de las jefaturas, pero resulta similarmente intensa (superior al 70% de las jefaturas) en otros trece aglomerados: Posadas, Santa Rosa - Toay, Río Cuarto, Santiago del Estero - La Banda, Mar del Plata - Batán, Comodoro Rivadavia-R.Tilly, Concordia, Gran Catamarca, Gran Tucumán - Tafí Viejo, Gran Córdoba, Gran San Juan, Gran Rosario y Bahía Blanca - Cerri.

La brecha de pobreza de los hogares pobres (que es de 37% de la CBT en el total urbano) supera el 40% de la CBT en cinco aglomerados: Ciudad de Buenos Aires (47,0%), Mar del Plata - Batán (42,8%), Gran Paraná (42,4%), Gran La Plata (40,6%) y Río Gallegos (40,5%) son los dominios con hogares más desfavorecidos en este sentido.

### Incidencia de la pobreza y la indigencia en hogares por aglomerado En % del total de hogares. 1°S 2018



## Población

En siete aglomerados la pobreza afecta a más del 30% de la población: Santiago del Estero - La Banda (44,7%), Corrientes (36,8%), Concordia (34,7%), Partidos del GBA

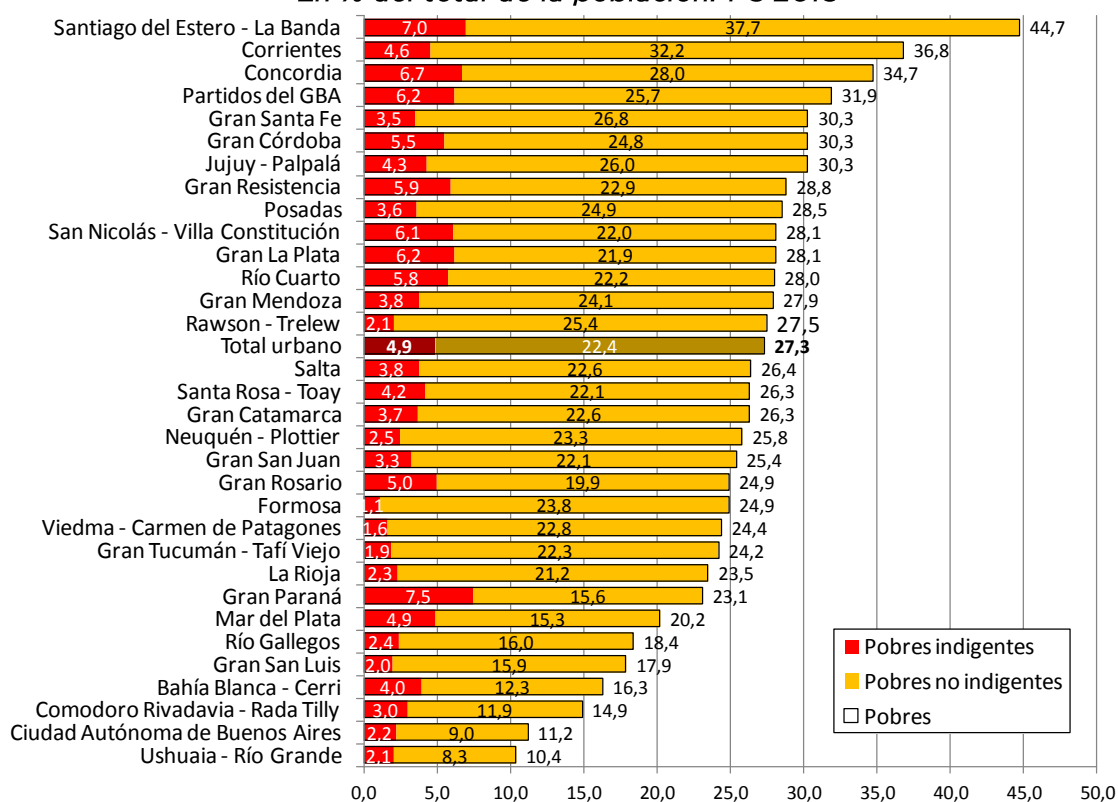
(31,9%), Jujuy - Palpalá (30,3%), Gran Córdoba (30,3%) y Gran Santa Fe (30,3%). La población en situación de indigencia alcanza su máximo nivel en Gran Paraná (7,5%) y Santiago del Estero - La Banda (7%); en otros cuatro aglomerados, Concordia, Gran La Plata, Partidos del GBA y San Nicolás - Villa Constitución, gravita sobre más del 6% de los residentes.

El grupo etario más afectado por la pobreza de ingresos son los menores de hasta 17 años de edad, y en seis dominios de estimación se encuentran sumidos en la pobreza más del 45% de ellos (Santiago del Estero - La Banda, Concordia, Gran Santa Fe, Corrientes, Gran Córdoba y S. Nicolás - V. Constitución).

La tasa de ocupación de la población pobre, que es mucho más baja (29,2%) que la del total poblacional (42,2%), resulta particularmente baja en cinco aglomerados, donde menos de una cuarta parte de la población carenciada cuenta con un empleo (Ushuaia - Río Grande, Formosa, Gran Resistencia, Concordia y Gran La Plata).

La informalidad del empleo, de elevada gravitación entre la población carenciada, afecta a más del 80% de los ocupados pobres en seis aglomerados (Salta, Posadas, Santa Rosa - Toay, Gran Tucumán - Tafí Viejo, Gran Rosario y Río Cuarto), y a más del 75% en otros ocho dominios de estimación (Formosa, Santiago del Estero - La Banda, Gran Catamarca, Gran Santa Fe, Gran San Juan, Concordia, Jujuy - Palpalá y Gran Córdoba).

### Incidencia de la pobreza y la indigencia en población por aglomerado En % del total de la población. 1°S 2018



Fuente: SIEMPRO, en base a EPH-INDEC.